

Fecha: 06-07-2025

Medio: El Sur

Supl.: El Sur - Reportajes

Tipo: Columnas de Opinión

Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: El asentamiento minero de Sewell: modelo de adaptación a un territorio adverso

Pág.: 6

Cm2: 647,2

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

10.000

30.000

■ No Definida

Comentario

El asentamiento minero de Sewell: modelo de adaptación a un territorio adverso

El poblado minero de Sewell se ubica en el complejo territorio andino, en un paisaje abrupto y aislado que, a través del proceso de desarrollo del asentamiento, paulatinamente fue derivando en un paisaje familiar y hospitalario, valorado a nivel nacional y global. En la actualidad, el campamento sólo cuenta con el 30% de las construcciones originales.

Maria Dolores Muñoz Rebolledo, arquitecta, doctora en Arquitectura y Patrimonio y profesora titular Universidad de Concepción

El poblado minero de Sewell, construido por la empresa Braden Koper a principios del siglo XX para albergar a los trabajadores de la mina El Teniente, llegó a ser la mayor explotación subterránea de cobre a nivel mundial. Su importancia cultural y patrimonial se relaciona con su cualidad de asentamiento que revela un continuo esfuerzo de adaptación al complejo relieve de Los Andes, clima adverso y aislamiento.

La consolidación de Sewell en circunstancias tan desfavorables se explica por una serie de acciones de adaptación para hacer habitable, incluso acogedor, a un ambiente inhóspito y aislado. Las características naturales del sistema andino, con formidables obstáculos a superar, se convirtieron en una oportunidad para la creación de un poblado singular, donde dificultades como el relieve y clima fueron un estímulo para plantear soluciones originales con el objetivo de explotar los recursos mineros y acoger la

vida en comunidad.

Sewell se asienta en la cordillera de los Andes, entre los 2.000 y 2.500 m.s.n.m. Ocupa la ladera occidental del Cerro Negro, en un terreno próximo a la confluencia de los ríos El Teniente y Coya, en el sector denominado La Junta. Las viviendas escalonadas para adaptarse a las pendientes, instalaciones industriales, equipamientos, caminos, puentes y vías férreas fueron respuestas innovadoras a las condiciones climáticas y morfológicas. El relieve es escarpado, con pendientes de 30° de inclinación y en algunos sectores bordea los 40°. También es un territorio árido, con escasa vegetación, y expuesto a un clima de gran amplitud térmica, que puede alcanzar hasta 30°C en verano y -12°C en invierno, con importantes nevadas y fuertes vientos. Estas condiciones topográficas y climáticas explican el aislamiento y dificultad de las comunicaciones; obstáculos superados mediante acciones combina-



Sewell se asienta en la cordillera de los Andes

das sobre el territorio que dieron origen al nuevo paisaje del asentamiento.

Sewell se fue vinculando al complejo contexto geográfico porque su desarrollo productivo y urbano exigía anclarse al lugar mediante una sucesión de acciones de dominio territorial que permitió transformar a un ambiente agresivo en un paisaje

acogedor y comprensible. La construcción de plantas de energía, vías férreas, caminos y diversas instalaciones industriales avanzaban en paralelo al desarrollo urbano de Sewell, que se destaca por su escalera monumental, construida sobre las laderas más elevadas con una inclinación de 15 a 20 grados, que recorre el campamento, separando

a las zonas habitacionales (norte) de la zona industrial (sur). La escalera es la principal vía urbana y un eje social que propiciaba la relación entre los habitantes. Se conectaba con las plazuelas del campamento, escaleras menores y pasajes de acceso a las viviendas, distribuidas según la jerarquía laboral de los empleados y trabajadores.

De la escalera central nacen senderos horizontales, en forma de espina de pescado, para conectar viviendas, edificios (administrativos, hospital, escuelas, teatro y clubes sociales) y construcciones industriales. Debido a su forma urbana y protagonismo de esta estructura de circulación peatonal, Sewell es conocida como la Ciudad de las Escaleras.

Otra característica singular del poblado es la incorporación de innovadoras soluciones en edificios de viviendas para afrontar el clima riguroso y adaptarse a la morfología del terreno. Son volúmenes simples, paralelos a las curvas de nivel y con una calidad técnica notable considerando la época y circunstancias del emplazamiento. Se construyeron en madera, con un sistema constructivo (platform frame) de entramado prefabricado, liviano, modular y sistemático que facilitaba el traslado de los materiales y permitía realizar un montaje rápido en un lugar aislado, con clima extremo y difícil acceso.

En 1967 se llevó a cabo la nacionalización de la mina de cobre y el 51% de las acciones de la Braden Copper Company pasó a ser patrimonio del Estado de Chile. En 1998, el Consejo de Monumentos Nacionales incluyó a Sewell como Monumento Nacional en categoría de Zona Típica y el año 2006 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, valorando su cualidad de asentamiento que refleja un continuo esfuerzo de adaptación a los desafíos derivados de las condiciones geográficas y ambientales.